

Letanias

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Padre celestial que eres Dios,
ten piedad de nosotros.
Hijo, Redentor del mundo, que eres Dios,
ten piedad de nosotros.
Espíritu Santo que eres Dios,
ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad que eres un solo Dios,
ten piedad de nosotros.
Santa María
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las Vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre sin mancha
Madre sin corrupción
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del buen consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen venerable
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de la Sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso honorable

Ruega por Nosotros

Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los ángeles
Reina de los patriarcas
Reina de los profetas
Reina de los apóstoles
Reina de los mártires
Reina de los confesores
Reina de las vírgenes
Reina de todos los santos
Reina concebida sin mancha
del pecado original
Reina llevada al cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de la familia
Reina de la paz

V. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.
R. Perdónanos Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Escúchanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Ten misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos ante nuestras necesidades, antes bien, libranos de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita. Amén.

Ruega por Nosotros

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos

Te rogamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que los que por el anuncio del Ángel hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y su Cruz, seamos llevados a la gloria de la resurrección. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

* Se termina con un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria por la persona e intenciones del Papa.

Universidad de Navarra
Capellanía Universitaria



"El Rosario no se pronuncia sólo con los labios, mascullando una tras otra las avemarías. (...) Para un cristiano, la oración vocal ha de enraizarse en el corazón, de modo que, durante el rezo del Rosario, la mente pueda adentrarse en la contemplación de cada uno de los misterios" (San Josemaría Escrivá de Balaguer).



Rosario Meditado con Textos de la Biblia

Por la señal de la Santa Cruz...
Señor mío Jesucristo...
V. Señor, abre mis labios.
R. Y mi boca anunciará tu alabanza.
V. Ven, ¡Oh Dios!, en mi ayuda.
R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén
A continuación se rezan cada uno de los misterios que corresponden al día, de la manera siguiente:
- Se enuncia el misterio
- Padre nuestro.
- Ave María (diez veces)
- Gloria al Padre...
- María, Madre de gracia y Madre de misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos gran Señora.

Misterios Gozosos

Lunes y Sábados

La Encarnación del Hijo de Dios

Dijo María al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón?". El ángel le contestó y dijo: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el Hijo engendrado será llamado Hijo de Dios". (Lc. 1,34-35)

La Visitación de María a su prima Santa Isabel

¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, saltó de gozo el niño en mi seno. Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte del Señor. (Lc. 1,43-45)

El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén

Los pastores se dijeron unos a otros: "Vamos a Belén a ver esto que el Señor nos ha anunciado". Fueron con presteza y encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre, y viéndole le hicieron saber lo que se les había dicho acerca del Niño. (Lc. 2,15-17)

La Purificación de Nuestra Señora

Simeón tomó al Niño en sus brazos y, bendiciendo a Dios, dijo: "Ahora, Señor, puedes dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación". Su padre y su madre estaban admirados de las cosas que se decían de Él. (Lc. 2,28-30.33)

El Niño Perdido hallado en el templo

Sus padres iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Y cuando tuvo doce años, subieron a la fiesta como era costumbre. Pasados aquellos días, al regresar, el Niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que lo advirtieran sus padres. (Lc. 2,41-43)

Misterios Luminosos

Jueves

El Bautismo del Señor

Nada más ser bautizado Jesús salió del agua y, mientras salía, se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y venía sobre él. Y una voz del cielo decía: "Este es mi Hijo amado, en quien me complazco". (Mt. 3,16.-17)

Las Bodas de Caná

Se les acabó el vino, y entonces la Madre de Jesús le dijo: "No les queda vino"... La Virgen María dijo entonces a los que estaban sirviendo: "Haced lo que Él os diga"... Fue el primer signo realizado por Jesús. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él. (Jn. 2,33. 11)

El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

Después que Juan fue arrestado, marchó Jesús a Galilea, proclamando la buena noticia de Dios. Decía: "El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está al llegar; convertíos y creed en el Evangelio". (Mc 1,14)

La Transfiguración

Mientras estaba hablando, vino una nube y los cubrió; y se asustaron al entrar en la nube. De ella salió una voz que decía, "Este es mi Hijo elegido; escuchadlo". Mientras sonaba la voz, Jesús se quedó solo. Ellos guardaron silencio. (Lc. 9,35-36)

La Institución de la Eucaristía

Era la víspera de la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de dejar este mundo para ir al Padre. Y El, que había amado a los suyos que estaban en el mundo, llevó su amor hasta el fin. (Jn. 13,1)

Misterios Dolorosos

Martes y Viernes

La Oración del Huerto

Se apartó de ellos como a un tiro de piedra y, puesto de rodillas, oraba diciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya". Se le apareció un Ángel del cielo que le confortaba. (Lc. 22,41-43)

La Flagelación del Señor

Comenzaron a escupirle en el rostro y a darle puñetazos, y otros le herían en la cara, diciendo: "Profetizanos, Cristo, quién es el que te hirió" Y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, Pilatos lo entregó para que lo crucificaran. (Mt. 26,67 y 27,26)

La Coronación de espinas

Y despojándole de sus vestiduras le echaron encima una clámide de púrpura. Y tejiendo una corona de espinas se la pusieron sobre la cabeza y en la mano una caña; y doblando ante Él la rodilla se burlaban diciendo: "Salve, Rey de los judíos". (Mt. 27,29)

La Cruz a cuestas

Tomaron a Jesús que, llevando su cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota, donde lo crucificaron; y con El a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Escribió Pilatos un título y lo puso sobre la cruz: "Jesús Nazareno rey de los judíos". (Jn. 19,17-19)

Jesús muere en la Cruz

Era ya como la hora de sexta, y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora nona; Oscurecióse el sol y el velo del templo se rasgó por medio. Jesús, dando una gran voz, dijo: "Padre, en tus manos entrego mi espíritu", y diciendo esto expiró. (Lc. 23, 44-46)

Misterios Gloriosos

Miércoles y Domingos

La Resurrección del Señor

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Acordaos cómo os habló en Galilea, diciendo que el Hijo del hombre había de ser entregado en poder de pecadores, y ser crucificado y resucitar al tercer día. (Lc.24,5-7)

La Ascensión del Señor a los Cielos

Los llevó hasta cerca de Betania y levantando sus manos les bendijo, y mientras los bendecía se alejaba de ellos y se elevaba al Cielo. Ellos se postraron ante Él, y se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban de continuo en el templo, bendiciendo a Dios. (Lc. 24,50-53)

La Venida del Espíritu Santo

Y aparecieron como divididas lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo. Asombrados y admirados, se decía la gente; "¿No son galileos todos estos que hablan?" (Act. 2,17)

La Asunción de Nuestra Señora

Dijo luego Dios a la serpiente: "Pongo enemistad entre tú y la mujer, y entre tu linaje y el suyo. Este te aplastará la cabeza y tú le herirás en el talón". (Gen. 3, 15)

La Coronación de María Santísima

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, la luna a sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas (Apoc. 12,1)